

# Un Experimento en Arequipa

521

por Sebastián Salazar Bondy

Cien veces diremos que si en Lima el esfuerzo en pro de la cultura es heroico, en las provincias su carácter rebasa toda calificación encomiástica, pues es ahí en donde, debido al ciego centralismo que caracteriza a nuestro país, resulta obra titánica echar las bases para la ilustración tanto de las élites como de las masas. ¿No es increíble, por ejemplo, que en las ciudades peruanas en las cuales funcionan universidades no haya verdaderas librerías, cuyo fondo bibliográfico esté constituido por textos que permitan a los estudiantes ampliar sus conocimientos y a los graduados continuar enriqueciendo su saber con los nuevos aportes de la investigación y el pensamiento? Es increíble, pero así es. De ahí que toda campaña por subsanar fallas como ésa merezca excepcionales estímulos y auxilios. Especialmente porque en el terreno de la cultura los propósitos no son, no pueden ser, lucrativos. Los inspira el amor a la ciencia, que siempre es gratuito y libre.

Esto está dicho a propósito de los planes que en Arequipa se han trazado los jóvenes y animosos componentes del Colegio Libre de Estudios Humanísticos, entidad independiente dedicada al trabajo intelectual, especialmente filosófico, más allá de los claustros universitarios, de los que proceden sus promotores. El Colegio Libre, a parte de sus estudios, seminarios y cursillos, edita una revista que es singular en su género: "Hombre y Mundo", para dar a luz la cual la economía de la institución es lamentablemente precaria. Bien sabemos lo que cuesta entre nosotros mantener una publicación que esté seriamente dedicada a la cultura, lejos de todos los sensacionalismos a la moda, fruto de las lucubraciones desintere-

sadas e independiente de cualquier compromiso que afecte su autonomía. Los miembros del Colegio Libre, los directores de "Hombre y Mundo", se han organizado en empresa comercial con el objeto de establecer una librería de nuevo tipo que, a un tiempo, llene el vacío de la falta de textos modernos sobre



las especialidades humanísticas y científicas, y sirva para financiar la regular aparición del aludido órgano de sus inquietudes intelectuales.

Se trata de una agencia que sirve al lector de dos maneras: le consigue el libro que necesita, cualquiera que sea el país en donde haya sido editado, gracias a las vinculaciones que la empresa ha contraído con las más importantes firmas editoras de Europa y América, y le proporciona en forma continua y directa boletines de información bibliográfica sobre cada especialidad. A estas dos ventajas de servicio se añaden otras dos de carácter económico: de un lado, el precio del libro, que es vendido conforme a catálogo, es decir, como si el intermediario no existiera, y de otro, por medio de facilita-

des en la cancelación de acuerdo a las posibilidades del lector. En realidad, los integrantes del Colegio Libre, los accionistas de la Librería Hombre y Mundo S.A. —tal es el nombre que ha sido elegido— no tienen otra finalidad que emplear las utilidades de la empresa para incrementar las actividades de la entidad cultural a que pertenecen y para hacer marchar su publicación sin las preocupaciones de orden material que la han afectado hasta hoy.

En Lima todo esfuerzo cultural deja un amargo sabor en la boca. Hay mucha indiferencia entre el público, hay poca comprensión de parte de las instituciones, hay demasiados obstáculos aun en los medios que presumen de ilustrados. El fenómeno no es azaroso. Es consecuencia, en verdad, de un espíritu mercantilista y beocio que lentamente se ha ido apoderando de la gente hasta el punto de encallecerle la sensibilidad y tornarla muerta para todo incentivo que no sea concupiscente. No sé si en Arequipa la comunidad responda en igual forma a la solicitud generosa del Colegio Libre de Estudios Humanísticos, pero es ésta una ocasión para que comerciantes, industriales y otras fuerzas vivas de la región muestren que, además de sus objetivos lucrativos, tienen interés en que el pensamiento sea algo más que un instrumento para lograr beneficios mensurables en soles. El experimento de la Librería Hombre y Mundo S.A. es el primero de su género y le ha tocado a los arequipeños el privilegio de llevarlo a cabo. Esto es ya testimonio de que la tradicional espiritualidad de la ciudad mistiana está viva y aún, a pesar de los tiempos, sabe aventurarse quijotesicamente.